

EL PROCESO DE EXPANSION TERRITORIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES EN EL SIGLO XIX

Marina Miraglia¹

Resumen

Como resultado del trabajo final del Seminario de Doctorado sobre Teoría y Análisis Sociohistórico que dictara el Profesor Waldo Ansaldi en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires entre marzo y junio de 2010, se aplicó la historia ambiental como teoría y metodología de estudio para la reconstrucción del proceso de expansión territorial de la ciudad de Buenos Aires en el siglo.

La reconstrucción de las condiciones climáticas, geográficas, biogeográficas y topográficas de la ciudad de Buenos Aires se considerará en su proceso de expansión territorial en el siglo XIX a partir de la selección y análisis de fuentes documentales tales como la literatura y la cartografía histórica del siglo XIX.

Introducción

La ciudad es un sistema complejo que no se puede separar en partes al analizarla ya que los resultados son muy distintos de la realidad que se observa habitualmente. La ciudad *no es reflejo* de las relaciones sociales en el territorio *sino una construcción* de actores sociales, quienes articulan sociedad, territorio, inversiones y normativa en el marco de procesos socioeconómicos generales. La ciudad es el lugar donde los procesos se realizan: la distribución del espacio entre sus actores y la organización de actividades en el territorio.

En la República Argentina, en general y la ciudad de Buenos Aires, en particular, se produjeron múltiples transformaciones en los últimos 200 años, fundamentalmente a

¹ Profesora Adjunta. (mmiragli@ungs.edu.ar) / 00 54 11 4469 7242. Universidad Nacional de General Sarmiento. Juan María Gutierrez 1150 – CP: 1613. Los Polvorines. Pcia. Bs. As. REPUBLICA ARGENTINA

partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata. Esta situación, inserta dentro de un sistema político económico internacional, generó en el actual territorio nacional la implementación de un modelo político - económico con la consecuente ejecución de diversos patrones de intervención del territorio por parte de la sociedad así organizada.

Durante el siglo XIX se puso de manifiesto la especial relación entre ambiente y sociedad, a través de un proceso de expansión territorial de la ciudad de Buenos Aires, donde el eje de crecimiento territorial se fue dando en sentido sur norte. Los principales accidentes geográficos era la gran barranca del río de la Plata a la que se asomaba la ciudad.

El Riachuelo era un curso de agua florido así como su valle, el Río de la Plata, un majestuoso manto plateado y la localidad de Olivos, el recuerdo de un monte vasto de dichos árboles. Se plantean interesantes, las perspectivas que se tenían de la ciudad y alrededores durante mediados del siglo XIX, y cómo hacia finales del mismo, el proceso de urbanización y crecimiento había modificado.

Objeto de estudio:

La expansión territorial de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XIX.

Objetivos:

La reconstrucción de las condiciones climáticas, geográficas, biogeográficas y topográficas de la ciudad de Buenos Aires en su proceso de expansión territorial en el siglo XIX a partir de la selección y análisis de fuentes documentales tales como la literatura, a través de la novela *Amalia*² de José Mármol, ambientada en 1840 y la cartografía histórica del siglo XIX, tomada de Internet y de trabajos previos.

² Durante esta novela, gobernaba Juan Manuel de Rosas. Fue administrador de los campos de sus primos, Nicolás y Tomás Manuel de Anchorena y en sociedad con Luis Dorrego fundó un saladero. Acumuló una gran fortuna como ganadero y exportador de carne vacuna.

En 1818, el director Juan Martín de Pueyrredón tomó una serie de medidas en contra de los saladeros, entonces Rosas cambió de rubro, dedicándose a la producción agropecuaria en sociedad con Dorrego y los Anchorena. Hasta 1820 se dedicó a sus intereses particulares, desde ese año hasta la batalla de Caseros, en 1852, a la actividad política, liderando la provincia de Buenos Aires, que contaba no sólo con el territorio productivo más rico de la Argentina, sino con la metrópolis más importante (la ciudad de Buenos Aires) y el puerto que concentraba el comercio exterior de las restantes provincias, así

Marco teórico-metodológico: La historia ambiental

Para realizar este trabajo se consideró a la *historia ambiental*, como el marco conceptual y a la vez, la herramienta metodológica que permitió identificar e interpretar los principales procesos que intervinieron en el proceso de construcción territorial de la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX. Por otro lado, se consultaron fuentes bibliográficas y cartográficas para reconstruir dicho proceso territorial.

La historia ambiental es un campo de interfase entre disciplinas (Oosthoek, 2005) que nace formalmente entre 1960 y 1970, como consecuencia directa del aumento en la preocupación mundial sobre problemas ambientales tales como la contaminación del agua y el aire por pesticidas, el adelgazamiento de la capa de ozono y el aumento del efecto invernadero ocasionado por las actividades humanas.

En este desarrollo los historiadores comenzaron buscando los orígenes de problemas contemporáneos en varias disciplinas científicas las cuales fueron desarrolladas durante el siglo XIX. A lo largo de este siglo se pueden identificar cinco disciplinas que jugaron un papel muy importante en la constitución de este nuevo saber, la historia ambiental. Estas disciplinas son la historia, la ecología, la geografía, la arqueología y la antropología.

En la historia ambiental moderna, los conceptos ecológicos son usados para analizar los ambientes antiguos y la geografía es utilizada para estudiar los ambientes siempre cambiantes de la superficie terrestre. En los inicios del siglo XX los geógrafos sintieron la presión de la influencia del ambiente físico sobre el desarrollo de las sociedades humanas.

como el control de la aduana. En relación a estos recursos se desarrollaron gran parte de los conflictos institucionales y las guerras civiles del siglo XIX en la Argentina.

En 1837 surgió un grupo de jóvenes, entre los que se contaban Esteban Echeverría, Juan Bautista Alberdi, José Mármol, que adherían a las ideas del romanticismo europeo, quienes lograron influencia política a partir de dos instituciones: el Salón Literario (luego cerrado por orden de Rosas) y "La Joven Argentina", sociedad secreta fundada por Echeverría en 1838. Se pronunciaron en contra de la política de Rosas respecto de Francia, y fueron perseguidos por la Mazorca. En Montevideo, con los opositores refugiados formarían un grupo llamado "unitarios" por los partidarios de Rosas. Es en este contexto donde José Mármol escribe *Amalia*, poniendo en su boca y en la de los personajes (Amalia Sáenz de Olavarrieta, Daniel Bello, Eduardo Belgrano) su crítica y oposición al rosismo.

La historia ambiental trata de interpretar cómo la sociedad y el medio natural, a partir de su relación como ambiente, se han afectado mutuamente y con que resultados. “La naturaleza asume consecuentemente el papel de socio cooperante y deja de ser el contenedor frágil y vulnerado de la presión antrópica, el inerte telón de fondo sobre el que se destacan las maravillosas gestas de los hombres” (Bevilacqua, 1996, 9)

Metodología:

Se orientó el trabajo en torno a un eje descriptivo donde caracterizaron las variables ambientales, tal como se fueron presentando históricamente a partir de la interpretación de las evidencias históricas recopiladas.

Entonces, se aplicó el análisis crítico, con la consecuente interpretación de un camino metodológico propuesto para el estudio de los cambios tanto naturales como antrópicos en los ecosistemas (Abraham, 1991).

Las actividades a desarrollar se vinculan parcialmente con el modelo utilizado en estudios de Climatología Histórica y Geomorfología, realizados por investigadores argentinos y que constituyen los primeros pasos en la elaboración de un marco teórico-metodológico para los estudios de historia:

a) Identificación y decodificación de la información ambiental del pasado; Para reconstruir las condiciones geográficas y ambientales de Buenos Aires, fueron analizadas expresiones planteadas a lo largo de la novela Amalia, así como información preexistente (Miraglia, 1994 y 1996) y cartografía histórica, a partir del análisis crítico (Abraham, 1991);

b) Análisis e interpretación de la información. Para el caso de la ciudad de Buenos Aires, se tomaron las citas de Amalia, las que fueron relevadas en una primera etapa y luego analizadas críticamente con el fin de determinar su validez científica e incorporarlas así al proceso de reconstrucción de las condiciones geográficas de la ciudad. Las citas fueron comparadas con información cartográfica elaborada por el Instituto Geográfico Nacional (ex IGM). Las fuentes aceptadas fueron entonces

procesadas nuevamente, analizando la frecuencia con la que aparecían en las mismas las referencias directas o indirectas de eventos climáticos o ambientales.

c) Aislamiento y caracterización de las categorías e indicadores. Los factores climáticos fueron analizados a la luz de la interpretación de categorías climáticas referidas a la **lluvia, sequía y eventos excepcionales**: crecidas, temporales, sequías extremas. Las categorías analizadas para efectuar la interrelación entre los factores ambientales fueron el **agua** y los cambios en el curso de los ríos.

d) Periodización de acuerdo al juego de relaciones entre las categorías e indicadores. Se efectuó la periodización en base a los factores climáticos y los antrópicos por considerarlos como los procesos que marcaron fuertemente la historia ambiental de la ciudad de Buenos Aires. Se establecieron los siguientes períodos climáticos, según fueran secos o húmedos:

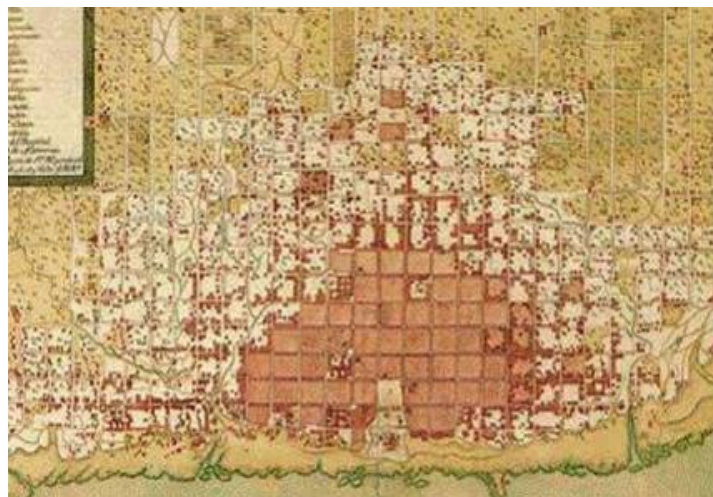
- **1810-1826/27:** **Período húmedo**
- **1826/27-1832:** **Período muy seco**
- **1832-1852:** **Período húmedo**
- **1852-1865:** **Período seco**
- **1865-1919:** **Período húmedo**

e) Expresión de las categorías y sus relaciones en la representación cartográfica. El proceso histórico de construcción territorial lo representaremos cartográficamente a nivel regional y modelizada por medio del uso de los sistemas de información geográfica.

Desarrollo del trabajo

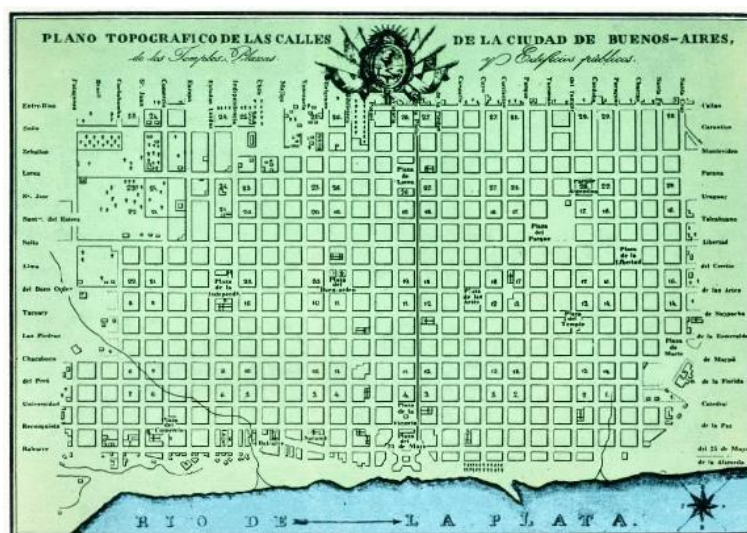
Tal como se presenta en este mapa de Félix de Azara, de principios del siglo XIX, la ciudad tenía un desarrollo E-O, fuertemente concentrado en el eje de la actual Avenida

de Mayo, un amanzamiento de 50 manzanas consolidadas y alrededor de las mismas, casas dispersas en las manzanas que, por otro lado, se encontraban en las afueras próximas a los cursos de agua que circundaban la ciudad.



Fuente: http://www.la-floresta.com.ar/mapas/plano_azara_1800.jpg

Este plano topográfico del ingeniero militar Felipe Bertrés, realizado en 1822 donde se reconstruye la traza urbana de la ciudad, con los principales edificios y mostrando claramente la disposición N-S de las manzanas en una cuadrícula característica de las colonias españolas.



Fuente: http://www.cai.org.ar/dep_tecnico/comisiones/CTECO/trabajos/plano-topograf1822.jpg

Hacia 1840, las características urbanas de la ciudad marcaban claramente una mayor densidad de población y de actividades comerciales y culturales en el sector Sur de la ciudad:

A continuación, citando diversas páginas del texto Amalia, se pueden reconstruir algunas características geográficas de la ciudad de Buenos Aires:

Página 4: “Merlo obedeció, en efecto, y siguiendo la calle de Venezuela, dobló por la callejuela de San Lorenzo, y bajó al río, cuyas olas se escurrían tranquilamente sobre el manto de esmeralda que cubre de ese lado las orillas de Buenos Aires” (...) “los que alguna vez hayan tenido la fantasía de pasearse en una noche oscura a las orillas del Río de la Plata, en lo que se llama el *Bajo* en Buenos Aires, habrán podido conocer todo lo que ese paraje tiene de triste, de melancólico, y de imponente al mismo tiempo. (...) La mirada se sumerge en la extensión que ocupa el río, y apenas puede divisar a la distancia la incierta luz de alguno que otro buque de la rada interior. La ciudad, a dos o tres cuadras de la orilla, se descubre informe, oscura, inmensa“

Página 12: “Llegó por fin a la calle de la Reconquista, y tomó la dirección a Barracas; atravesó la del Brasil y Patagones y tomó a la derecha por una calle encajonada, angosta y pantanosa, y en cuyos lados no había edificio alguno sino los fondos de ladrillo o de tunas de aquellas casas con que termina la ciudad sobre las barrancas de Barracas. Al cabo de seiscientos pasos, la callejuela da salida a la empinada y solitaria barranca de Marcó, cuya pendiente rápida y estrechísimas sendas suelen causar temor de día mismo a los que se dirigen a Barracas, que prefieren la barranca empedrada de Brown o la de Balcarce, antes que bajar por aquel medio precipicio, especialmente si el terreno está húmedo. (...) Llegado a la calle traviesa entre Barracas y la Boca, dobló a la derecha, y reconstándose a la orilla del camino, llegó al fin a la calle Larga de Barracas sin haber hallado una sola persona en su tránsito.”

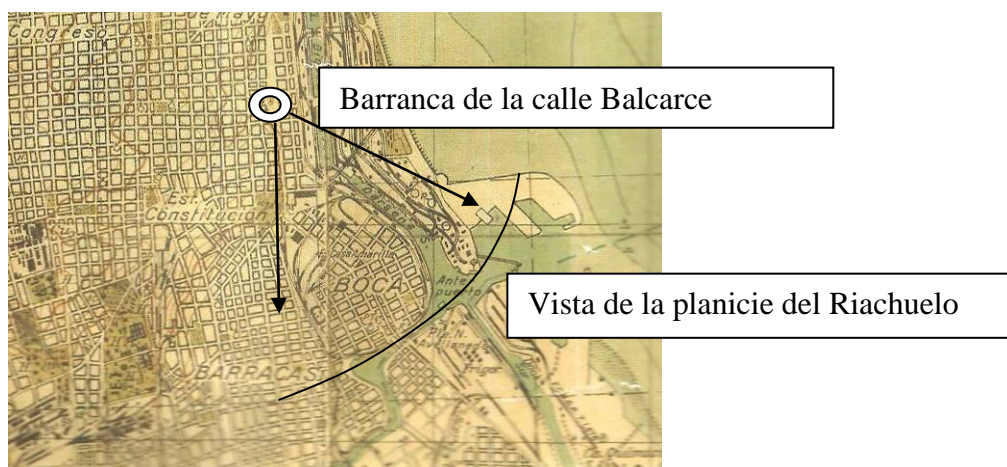
Página 25: “...habían enfilado a gran galope, la oscura y desierta calle Larga y subiendo a la ciudad por aquella barranca de Balcarce, que, doce años antes, había visto descender los escuadrones del general Lavalle, para ir a sellar con sangre el origen de los males futuros de la patria, tiraron las riendas de sus caballos, a la puerta de la casa del Señor Alcorta tras de San Juan, en la calle del Restaurador” (calle Moreno)³

³ Fuente:
<http://www.editorialescolar.com/Ensayo%20historico%20sobre%20el%20Dr.%20Guillermo%20Zapiola.pdf>

Página 61: “...que el sol no había logrado levantar aún el lodo de las calles. Porque el invierno de 1840, como si hasta la Naturaleza hubiese debido contribuir en ese año a la terrible situación que comenzaba para el pueblo, había empezado con sus copiosas lluvias desde los primeros días de abril. Y aquella brisa, embalsamada con las violetas y los jacintos que alfombran en esa estación las arenosas praderas de Barracas, derramaba sobre la ciudad un ambiente perfumado y sutil que se respiraba con delicia”

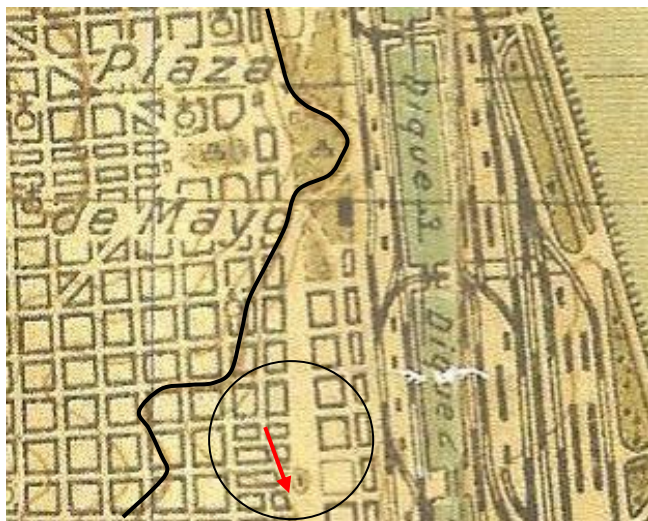
Página 85: “Pocos minutos faltaban para que el gran reloj del cabildo marcara las dos horas de la tarde, cuando Daniel Bello dejó la casa del señor ministro de Relaciones exteriores Don Felipe Arana, en la calle de Representantes (Perú), por la cual siguió en dirección al sur, hasta encontrarse con la calle de Venezuela que cruza la ciudad de este a oeste; y doblando por ella en dirección al bajo, caminó hasta la calle de la Reconquista”.

Página 97: “Porque los valles floridos de Barracas, al fin de ellos el gracioso riachuelo, y a la izquierda la planicie esmeraltada de la Boca, son una de las más bellas perspectivas que se encuentran en los alrededores de Buenos Aires, contemplada desde la alta barranca de Balcarce”.



Página 106: “-Silencio y despacio, había dicho Daniel al llegar con su acompañante a la prolongación de la calle de Balcarce, cuya línea irregular son los tres últimos ángulos de las calles de San Lorenzo, de la Independencia y de Luján, según se llamaban entonces.

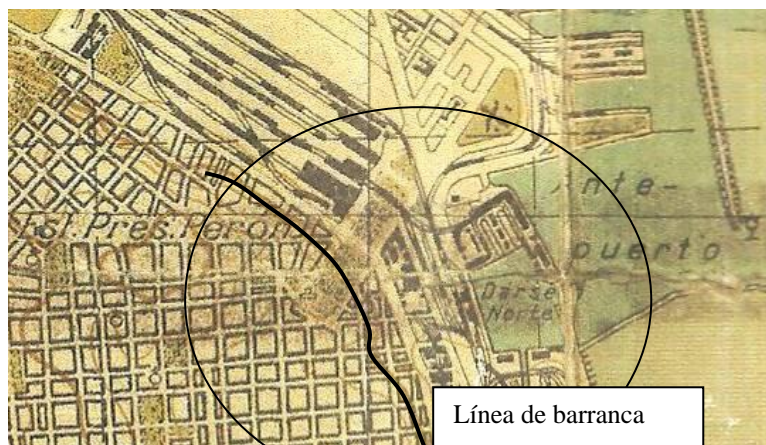
(Como puede verse en la carta topográfica remarcado con un círculo, están las calles mencionadas ya en 1840, superpuestas a las curvas de nivel, donde se puede ver la barranca de la calle Balcarce)



Los dos personajes siguieron por ella en dirección a Barracas muy tranquilamente; llegaron a la de Cochabamba y, siendo Daniel quien dirigía la marcha, doblaron hacia el río y se pararon a la puerta de una casa, al principio de esa calle de Cochabamba, a la derecha”

“...las bóvedas de la pequeña portería del convento de las Capuchinas. Poco después Don Cándido bajaba a largo paso por la calle del Potosí, dobló por la de la Florida, tomó por la de la Victoria; y descendió al Bajo por la Plaza del 25 de Mayo, dejando la fortaleza a su derecha. (Mármol, J. 1855, p.281).

... La alameda estaba cuajada de gente. Cinco tiros de cañón disparados por la batería, que desde el principio del bloqueo se había colocado en el Bajo del Retiro, tras el magnífico palacio del señor Laprida, que entonces ocupaba Mr. Slade, cónsul de los Estados Unidos.”



En aquel entonces (1840) no se encontraba el ferrocarril ni el antepuerto que son reproducidos en esta carta topográfica, pero si se puede apreciar el corte abrupto de la barranca en la actual Plaza San Martín y como desciende hacia la actual estación de Retiro.

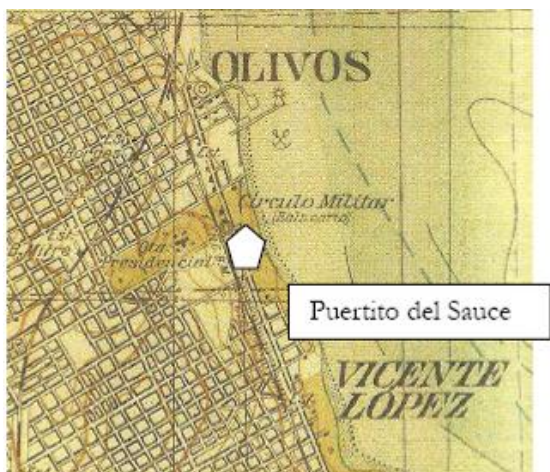
“Siguiendo el camino del Bajo (Av Leandro N. Alem)⁴ que conduce de Buenos Aires a San Isidro, se encuentra, como a tres leguas de la ciudad, el paraje llamado los Olivos, y también cuarenta o cincuenta árboles de ese nombre, resto del antiguo bosque que dio el suyo a ese lugar, en donde más de una vez acamparon en los años de 1819 y 20 los ejércitos de mil a dos mil hombres que venían de echar a los gobiernos, para al otro día ser echados a su vez los que ellos colocaban. Los Olivos, sobre una pequeña eminencia a la izquierda del camino, permiten contemplar el anchuroso río, la dilatada costa, y las altas barrancas de San Isidro.”

“Al pie de la barranca, que declinaba suavemente hasta la orilla del río, parada sobre un pequeño médano a pocos pasos del linde de las olas...”. (Mármol, 1855, 309). Probablemente este médano, sea fruto de la deposición de arenas provenientes del Paraná, el cual desemboca en este estuario del Plata.

“-¿Conoce usted bien la costa de los Olivos?.- Como ésto, contestó el contrabandista abriendo su grande mano y mostrándosela a Daniel.

-¿Puede atracar una ballenera con facilidad? -Según esté el río. Pero hay un puertito que llaman el *Sauce*, que, aunque haya poca agua, puede entrar una ballenera y esconderse entre las toscas, sin peligro ninguno. Pero ése está más allá de los Olivos, como a una milla.” (actual Centro Naval sede Olivos). (Mármol, 1855, 362).

⁴ **El camino del Bajo.** Conocida hoy como Av. Leandro N. Alem, la calle del “Camino del Bajo”, al pie de las barrancas que continuaba hasta la llamada “Bajada de la Recoleta”, lugar donde viraba hacia Palermo, era camino obligado a la casa del “Restaurador de las leyes” Juan Manuel de Rosas, al que personajes reconocidos de la época acudían para pedir por la vida o la libertad de los detenidos políticos apresados en ella. Fuente: http://www.365buenosaires.com/recoleta-calles-principales-y-puntos-de-encuentro_barr764.html



En el siguiente mapa, se puede ver que los terrenos de la ciudad de Buenos Aires, tal como se vio en las cartas topográficas previamente indicadas en el trabajo, llegaban hasta la línea de barranca, siendo, recién en el siglo XX donde, se realizaron las principales obras de infraestructura para el relleno de la costa y el avance de la ciudad sobre el río de la Plata.

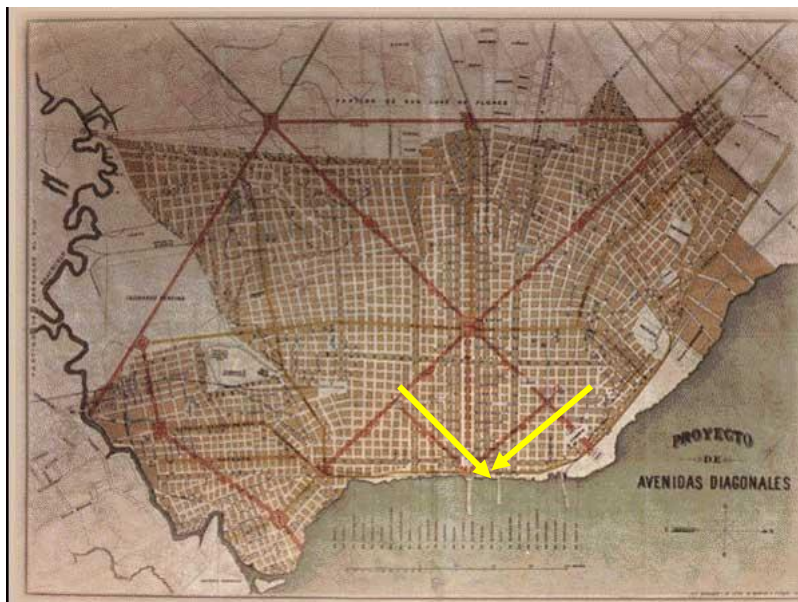


Fuente: http://www.la-floresta.com.ar/mapas/plano_bianchi_1882.jpg

En este mapa, donde se representa un proyecto de mejoras de infraestructura a partir de la construcción de diagonales, se puede ver el germen del proyecto de la avenida General Paz,

bordeando la ciudad de Buenos Aires. En tanto que las diagonales quedaron en el proyecto,

salvo las Diagonales Norte y Sur →



Fuente: http://www.la-floresta.com.ar/mapas/planes_mejoras_1887.jpg

Conclusiones

El uso de fuentes bibliográficas y su relación gráfica con la cartografía fue de gran utilidad para la reconstrucción histórica de los procesos de construcción, desarrollo y expansión territorial. Particularmente ha sido una excelente base documental para mostrar el desarrollo territorial de la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX.

Es importante remarcar tres aspectos de tal proceso:

- 1) La tendencia del desarrollo urbano a partir de mediados del siglo XIX en sentido SENO;
- 2) La expansión urbana de zonas residenciales y de infraestructura vial sobre los terrenos más elevados hacia el NO, en zona topográfica de Barrancas;
- 3) Terrenos bajos destinados para proyectos de infraestructura portuaria y recreativa.

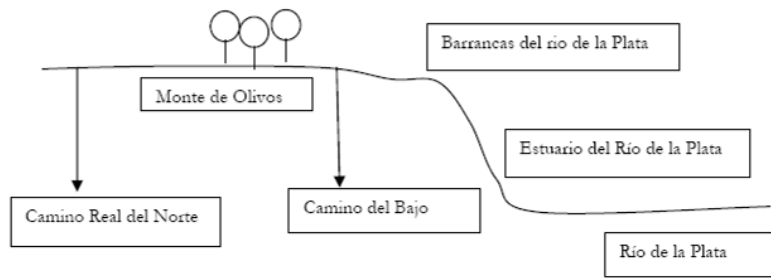
1) El primer punto, es decir, el crecimiento en dirección S-N se da entonces en terrenos altos, (sobre la línea del camino real, actual ruta 9) donde a pocos kilómetros del puerto de Buenos Aires, crecía un monte de olivos (especie exótica en la región) probablemente plantado por inmigrantes europeos a mediados del siglo XIX a los costados de ese camino real, camino de paso obligado hacia el Alto Perú.

2) El segundo aspecto resulta clarificador para compararlo con los procesos actuales de expansión territorial, los cuales, generalmente se orientan hacia la ocupación de tierras bajas, inundables, improproductivas e insalubres, generándose un importante deterioro de las

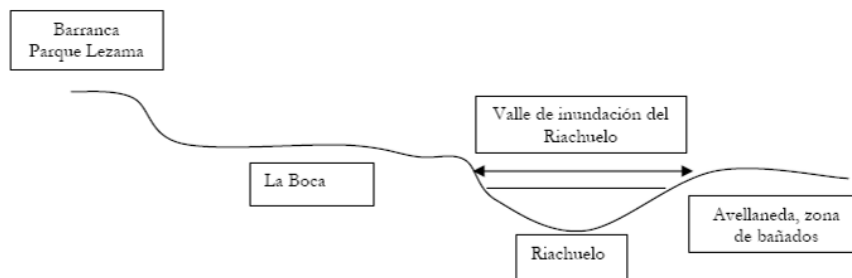
condiciones de vida de la población de menores recursos socio económicos y culturales que allí se localizan. Se pueden exceptuar los grupos inversores inmobiliarios que compran esas tierras bajas, para luego rellenarlas y levantarlas topográficamente para instalar allí barrios cerrados y otros emprendimientos urbanísticos de gran magnitud.

Se observa que, desde el punto de vista topográfico, las barrancas del río Paraná se extienden hasta la ciudad de Buenos Aires, al norte y que, a partir del extremo sur del Riachuelo comienzan los bañados (actualmente llamados humedales), zonas destinadas al trabajo de mataderos, curtiembres y saladeros, cuyo trabajo de más de dos siglos, evacuando sus efluentes al riachuelo, fue deteriorando este curso de agua, transformándolo en uno de los más contaminados de la República Argentina.

Estos condicionantes topográficos, también dan cuenta de algunos de los principales motivos por los cuales, la expansión urbana se produjo hacia el NO de la ciudad de Buenos Aires durante el siglo XIX.



Por otro lado, en el sector SE de la ciudad de Buenos Aires las condiciones topográficas eran levemente diferentes:



3) Finalmente, en las zonas más bajas, se fueron generando desde el siglo XIX los principales proyectos de infraestructura portuaria, recreativa, de servicios y de logística del país.

Bibliografía consultada:

- Ameghino, F., 1886. **Las secas y las inundaciones en la provincia de Buenos Aires**. Buenos Aires, Editorial Lajouane.
- Bevilacqua, P., 1996. **Tra natura e storia**. Donzelli, Roma.
- Bruschetti, M., 2007. **El proceso de urbanización de Puerto Madero**. Universidad de Belgrano. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Carrera de Arquitectura. Departamento de Publicaciones N° 205.
- Gallini, Stefanía, 2002. “Invitación a la Historia Ambiental”, en *Cuadernos Digitales: Publicación electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales*. Vol.6, N° 18. Universidad Nacional Colombia, Bogotá, Departamento de Historia.
- Mármol, J., 1855. **Amalia**. Editorial Porrúa S.A., México. 1991 6° edición.
- Miraglia, M., 1994a, “Climatología, recursos naturales y desarrollo regional. Oscilaciones climáticas y su relación con los recursos naturales y las actividades

productivas en el partido de Adolfo Alsina (Pcia. de Buenos Aires) entre 1810 y 1993”. Buenos Aires, Informe final de Beca de Iniciación del CONICET.

- Miraglia, M., 1996. “Diagnóstico ambiental de la cuenca de las Encadenadas del oeste de la pcia. de Buenos Aires. Bases históricas preliminares para el manejo de los recursos naturales del partido de Adolfo Alsina. Pcia. de Buenos Aires”. Buenos Aires, Informe final de Beca de Perfeccionamiento del CONICET.
- Prieto, Ma. del Rosario y R.A. Richard Jorba. “Las anomalías climáticas en la Cuenca del Plata y el NOA y sus consecuencias socioeconómicas. Siglos XVI, XVII y XVIII”. En: **Leguas, Revista Argentina de Geografía, Separata de la Revista Argentina de Geografía, Leguas I.** Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, 1991
- Zeballos, E. “Inundaciones”. En: Anales de la Sociedad Rural Argentina. Vol. XVIII, N°20. Buenos Aires, 1884

Cartografía consultada:

- IGM, Carta topográfica Ciudad de Buenos Aires. Escala 1: 50000. Año del levantamiento, 1913
- IGM, Carta topográfica San Fernando. Escala 1: 50000. Año del levantamiento, 1913

Fuentes consultadas en Internet:

o <http://www.barriada.com.ar/cronologia-sigloXIX.htm>

o <http://www.la-floresta.com.ar/mapas/>

o www.iaa.fadu.uba.ar/cau

o <http://www.puertomadero.com/historia.cfm>

o <http://www.atlasdebuenosaires.gov.ar/aaba/>